

EL LAZIO-BARCELONA CORRE SERIO PELIGRO

ROMA, 8. (Resumen de ALFIL.)—El presidente del Lazio, Umberto Lenzi, ha declarado que teniendo en cuenta el clima político actual contra España en toda Italia, sería preferible que no se celebrase el partido que debe disputar su club contra el Barcelona, valedero para la Copa de la U.E.F.A., y fijado para el próximo día 22.

«Yo soy presidente de un club de fútbol —dijo Lenzi— y deseo que en la cancha se juegue al fútbol y no que se haga política.» Admite, sin embargo, que «existe el riesgo de que la presencia del Barcelona en el estadio Olímpico pueda provocar lamentables incidentes, contrarios al buen nombre del deporte» Y aun declarándose consciente de que al rehusar el partido, el conjunto romano deberá afrontar todas las consecuencias —partido perdido, multa, descalificación—, insiste en que «no me atrevo a correr el riesgo»

En todo caso, a juicio del presidente del Lazio, cualquier decisión al respecto debería ser adoptada por la Liga Italiana (organismo que agrupa a los representantes de los clubs de Primera y Segunda División) y también por la Unión Europea de Fútbol. Todavía hay quienes van más allá pidiendo que sea el Comité Olímpico y el mismo minis-

el lunes, el órgano oficial de la Democracia Cristiana —el mayor partido gubernamental— se había ocupado del conflicto Lazio-Barcelona, pronunciándose abiertamente

EL PRESIDENTE ROMANO PREFERE
QUE NO SE JUEGUE, POR TEMOR DE
«QUE PUEDA PROVOCAR LAMENTABLES INCIDENTES»

tro del Turismo y el Espectáculo (del que dependen las actividades deportivas en Italia) quienes intervengan para exponer sus puntos de vista en una cuestión que desborda los límites puramente deportivos y alcanza implicaciones claramente políticas.

AMENAZA DE LOS DOS EXTREMOS

Lo cierto es que el Lazio ha recibido amenazas, tanto de la extrema izquierda como de la extrema derecha. Los primeros prometen que el partido no se jugará, porque ellos no lo permitirán; los segundos aseguran que tomarán represalias si el equipo romano rehúsa jugar. Mientras tanto,

en favor del desarrollo normal del encuentro.

En todo caso, el Lazio ha establecido ya contactos con la U. E. F. A. pidiendo la exención de responsabilidades subjetivas en caso de incidentes. Sin embargo, el máximo organismo europeo ha hecho saber al club italiano que en ningún caso podrá gozar de inmunidad. En estas circunstancias, prosiguen los contactos y reuniones de la Directiva del Lazio con sus organismos futbolísticos y de momento se da como seguro que el partido al menos no se jugará de noche, para evitar que la oscuridad pueda facilitar la actuación de elementos provocadores y al mismo tiempo haga más problemática la prevención de incidentes.